



ETCetera no. 98, junio 2012

Traducción castellana por Fransu Marín

En nuestra portada

Tres piezas únicas de la colección de *Flavio Mantelli* compiten por el título de la máquina de escribir con barras portatipos más pequeña. Sus dimensiones se pueden encontrar en la historia que empieza en la página 3. A modo de comparación, la familiar *Bennett* mide 11" x 5" x 2". Por supuesto, no es una máquina con barras portatipos, emplea una rueda de tipos.

Notas del editor

La máquina de escribir que en abril causó sensación en *eBay* fue el primer ejemplar superviviente conocido de la *Cabill Universal Electric #2* (ca. 1900). Muy bien conservada, era un regalo a *Jane Cabill Pfeiffer* "de tus amigos en *IBM Communications*" en 1976. Si nos portamos bien, su nuevo propietario, nos lo dirá todo sobre ella en el número 100 de *ETCetera* de diciembre. (En mayo, apareció una falsa subasta de la máquina. *Caveat emptor!*)

Esta hermosa, *Hammond #1*, número de serie 5621, fue subastada por US \$ 6500 en febrero. Cuenta con un área por encima del teclado, donde se pueden guardar cuatro lanzaderas de tipos de forma ordenada. Se puede pensar que el precio de esta máquina de escribir fue un poco alto, para hay que tener en cuenta quien fue su dueño: *Rev. CL Dodgson*, mejor conocido como *Lewis Carroll*. *Carroll* recibió la máquina de escribir el 3 de mayo de 1888. El 16 de mayo, la usó para escribir una carta a los editores de *The Jabberwock* un periódico que *Carroll* utiliza en *Girls' Latin School of Boston*. Escribió que "esta forma de escribir es, por supuesto, una invención estadounidense". "Nunca inventamos nuevas maquinarias aquí, pero hacemos uso de lo mejor de nuestra capacidad con las máquinas que nos envían. Por la que estoy usando ahora, ruego que acepten mis más expresivas gracias". *Dodgson* utilizó la máquina de escribir para escribir algún trabajo matemático, y, presumiblemente, sus cuatro lanzaderas de tipos cuentan con una variedad de símbolos

matemáticos. Su interés por la técnica de nuestras máquinas favoritas se refleja en su invención presentada sobre un método de justificar el margen derecho de un texto mecanografiado.

En los estratos menos enrarecidos de nuestra afición, aquellos de nosotros a los que nos gusta mecanografiar, incluso todos los días, nos hemos alegrado de ver el reportaje periodístico sobre el "renacimiento", "tendencia" o incluso "cliché" de la escritura a máquina de escribir. *CBS Sunday Morning* dió la noticia sobre el renacimiento junto con la noticia de que una película documental está casi lista. Incluso el coleccionismo de máquinas de escribir esta en el radar de la cultura pop: *Tintín* colecciona máquinas de escribir en la reciente película de animación, *Zoey Deschanel* las colecciona en el programa de televisión "*New Girl*", y *Saturday Night Live* satirizó a *Zoey* y su máquina de escribir fetiche en un programa reciente. Los *Nerds* de ayer son los *hipsters* de hoy.

Emery Hamilton y la búsqueda de compatibilidad: Miniaturización extrema del mecanismo de la barras portatipos por Flavio Mantelli

En un profundo artículo sobre "la increíble máquina de escribir *Automatic*" del coleccionista canadiense *Howard Martín* publicado en *ETCetera* #92, describía el diseño de 1888 de *Emery Hamilton* de Nueva York como la máquina de escribir con barras portatipos mas pequeña jamás fabricada. Mide solamente 11" de ancho por 8" de fondo y 4" de altura y con barras portatipos en miniatura de 1-1/2" dentro de su chasis metálico. La *Automatic* de 1888 representa, sin duda, una de las máquinas de escribir más compactas que se han fabricada y sin ninguna duda el primer intento de la miniaturización del diseño de la barras portatipos.

Una reciente evidencia sugiere que *Hamilton* es realmente el inventor de la máquina de escribir mas pequeña jamás fabricada. Sin embargo, no va a ser su *Automatic* la que ganará la medalla de oro en la carrera por la miniaturización

y la portabilidad extrema. Como se mencionaba en el artículo de *ETCetera* #92, una búsqueda en los registros de patentes de *EE.UU.* muestra que nueve años después de la *Automatic*, el mismo *Hamilton* obtiene la patente # 592,052 por "una máquina de escribir muy compacta y eficiente". Los dibujos de la patente muestran una máquina *frontstrike* de tres filas de teclas extremadamente compacta. El descubrimiento reciente de una pequeña máquina de escribir *frontstrike* similar en muchos aspectos al diseño de *Hamilton* de 1897 indica que probablemente su proyecto no se quedó en la mesa de dibujo.

Este pequeño aparato mide increíblemente 9" de ancho por 3-1/2" de fondo y 3-1/3" de altura, con barras portatipos de 1-3/4" situadas en vertical detrás del teclado. Aunque no hay pruebas de que esta máquina de escribir sea el modelo de 1897 de *Hamilton*, resulta interesante comprobar cómo estas medidas extremas y el diseño inclinado de las 3 filas de la máquina encajan perfectamente con la solicitud de patente de *Hamilton*, en la que afirmaba que "las barras portatipos cortas son a la vez deseables y esenciales para una máquina pequeña, compacta y eficiente" y que "las barras portatipos mas cortas [deberían], montadas en curva cerca del rodillo, permiten producir un tipo de máquina de escribir que posee una mayor estabilidad y es más eficiente que las máquinas de escribir donde se emplean barras portatipos mas largas permitiendo que la máquina sea mucho más pequeña". También como se describe en la solicitud de patente de *Hamilton*, cuando se pulsa la tecla de cambio de mayúsculas en esta pequeña máquina, "el carro se desliza horizontalmente hacia y desde el grupo de barras portatipos, es decir, en una dirección transversal al eje del rodillo" en dos posiciones diferentes para mayúsculas y símbolos. Por lo tanto, lo que resulta interesante acerca de esta máquina de escribir es que *Hamilton* no sólo fue capaz de reducir aún más el diseño compacto de la *Automatic*, sino que también la mejoró considerablemente con dos características adicionales: la escritura visible y los caracteres en minúsculas. De hecho, mientras que la máquina de escribir *Hamilton*

ton Automatic de 1888 era una máquina *upstrike* de solo mayúsculas, la aún más pequeña máquina *frontstrike* *Hamilton* de 1897 estaba totalmente equipada con un mecanismo de cambio de minúsculas, números y símbolos de puntuación.

A pesar de que todas estas características están presentes en la máquina recientemente descubierta, como se mencionaba anteriormente, no hay ninguna prueba de que en realidad se trate un prototipo de *Hamilton*. En realidad, esta maravillosa máquina fue encontrada en un rastro en el norte de *Italia* y no en un lugar cercano a *Nueva York* como cabía esperar de una máquina *Hamilton*. Por otra parte, las dimensiones de esta máquina de escribir, junto con el rodillo rojo me hicieron pensar que podría tratarse mas bien de un modelo prototipo de una máquina de escribir italiana muy pequeña llamada *Fontana Baby*. Curiosamente, poco después de que consiguiera esta máquina pude comprar una *Fontana Baby* (de las que sólo se conoce una unidad) y comenzaron a surgir demasiadas diferencias al comparar una máquina frente a la otra, empezando por las dimensiones que no coinciden. Así que envié fotos de la máquina a algunos coleccionistas, y fue *Tony Casillo*, coleccionista de *Nueva York*, quien sugirió que el diseño se aproximaba mas a la *Hamilton frontstrike* que a una *Fontana Baby*. Obviamente, es sólo una hipótesis, y se aprecian también diferencias con la solicitud de patente de *Hamilton*: por ejemplo, en el dibujo de la patente se pueden observar dos teclas de desplazamiento en el lado izquierdo del teclado, mientras que esta máquina tiene, en el mismo lugar a la izquierda del teclado, únicamente una (aunque las barras portatipos llevan cuatro caracteres cada una, sugiere que esta máquina fue ideada sólo como un prototipo o modelo de patente para mostrar el concepto principal de la invención y que no funcionó por completo). Otra característica de esta máquina *frontstrike* que no aparece en la descripción de la patente, pero que parece muy sugerente en la denominada *Hamilton*, es la posición de la barra espaciadora: de hecho, en la *Automatic* de 1888, la barra espaciadora está situada sobre el teclado. Antes de que esta pequeña máquina fuera descubierta, se creía que la *Automatic* era la única máquina fabricada con esta característica considerada única. El chasis de metal abierto, mostrando la mecánica de la parte frontal de la máquina también recuerda a la *Automatic* de *Hamilton* sin cubierta. En cualquier caso, cualquiera que sea realmente la máquina y sea quien

sea el verdadero inventor, lo cierto es que se trata de una máquina en pre-producción con varias de las piezas hechas a mano de forma cuidadosa.

Si bien las mejoras en este presunto modelo *Hamilton* pudieron convertir esta máquina en la máquina de escribir con barras portatipos mas pequeña jamás fabricada, se puede argumentar que es probable que sólo fuera un prototipo que nunca llegó al mercado. Pero si esto es cierto, entonces hay al menos otras dos máquinas que se fabricaron en cierto número, que fueron anunciadas y, probablemente, se vendieron al mercado, que vencen a la *Automatic* de *Hamilton* en la búsqueda de la miniaturización extrema y el tamaño compacto: la "*Gnome*" y la ya mencionada anteriormente *Fontana Baby*.

La "*Gnome*" es también una máquina de escribir *frontstrike* con 3 filas de teclas, pero es aún más interesante que la *frontstrike* de *Hamilton* porque conlleva un nuevo y mucho más avanzado concepto mecánico: un segmento de tipo móvil. De hecho, en esta máquina las barras portatipos son miniaturizadas a una increíble pulgada cada una ! La máquina en sí mide 13-1/4" de ancho por 6 " de fondo y 2-3/4" de altura. Cuenta con un total de 30 barras portatipos que llevan tres filas de caracteres (mayúsculas, minúsculas, y números) que se deslizan hacia los lados todos juntos antes de que el carácter seleccionado sea golpeado por detrás por un "martillo"; luego el conjunto de barras portatipos vuelve a su posición neutra en el centro del carril quedando lista para la siguiente selección.

La máquina dispone de dos cintas ocultas por una cubierta de metal: que están etiquetados con los números 1 y 2. La máquina no tiene ningún otra indicación o número que indiquen que fuera fabricada en serie, sin embargo, es más probable que se trate de un modelo de producción que llegara al mercado en cierto número. Sin embargo, no se conoce mucho mas sobre la "*Gnome*", que se encontró hace unos años en un mercadillo en *Francia* y que probablemente se trate de un producto de *Holanda* debido a que la primera tecla de la izquierda en la fila central del teclado tiene una figura muy específica, la marca del florín holandés "*f*". Incluso no se conoce su nombre real, y se denominó como "*Gnome*" por un bonito logotipo con un diablillo. Se cree que es un producto de 1910-1920.

La tercera y última de las máquinas de escribir que merece un lugar en el podio virtual de la máquinas con barras portatipos más pequeñas que se hayan diseñado es el *Fontana*

Baby (véase también *ETCetera* #47). El único ejemplar conocido actualmente fue encontrado con su estuche de cuero original, en un mercadillo en *Milán, Italia* hace más de 10 años y se cree que es un producto de 1921-1922: de hecho, el nombre de *Fontana* fue registrado como marca en 1921 y la fábrica cambió el nombre de sus máquinas a *Hesperia*, en 1923. Junto con la *Baby* venía un pequeño tríptico publicitario de la máquina de escribir, lo que sugiere que la máquina no era sólo un prototipo, sino un modelo en producción real. Por sus dimensiones, 10-1/3" de ancho por 3-3/4" de fondo y 2-1/2" de altura, la *Fontana* entra en la batalla por el diseño mas pequeño con fuertes armas de su lado: en primer lugar, a diferencia de la *Hamilton* y la *Gnome* de 3-filas, la *Baby* es una máquina de escribir de 2 filas de teclas con hasta tres cambios y cuatro caracteres en cada barra portatipos; y además, como prima adicional, esta pequeña joya de la mecánica es la única máquina de escribir portátil conocida con barras portatipos en forma de U (en realidad, es la única máquina no-*Oliver* que se conoce con barras portatipos en forma de U); y, por último, como si todo esto no fuera suficiente, la *Baby* dispone de una bandeja de expansión para el papel única que se pliega dentro del chasis para ahorrar espacio cuando la máquina no está en uso. Al igual que la *Gnome*, la *Fontana Baby* dispone de un mecanismo de entintado por cinta, con los carretes de cinta situados detrás del teclado.

Con la foto de la portada de la supuesta *Hamilton frontstrike*, la *Gnome* y la *Fontana Baby*, que se muestran todas juntas por primera vez, dejo que los lectores *ETCetera* decidan cual es la verdadera máquina de escribir con barras portatipos "ganadora" en la búsqueda de la compacidad.

*Las primeras Bar-Lock
por Bert Kerschbaumer*

Hay muy poca información disponible en la literatura sobre el primer modelo de la *Bar-Lock*, y sólo se conocen un puñado de máquinas hoy en día. Lo que sigue es un intento de arrojar algo de luz sobre la historia del desarrollo de la *Bar-Lock*, sobre la base de los modelos existentes y la información de las publicaciones contemporáneas.

El inventor de la *Bar-Lock*, *Charles Spiro*, comprendió con su experiencia con la máquina de escribir de índice *Columbia* que sólo una máquina de teclado era lo suficiente rápida para ser utilizada en los negocios. Según

un artículo de 1909 en *Business Equipment Topics* sobre *Spiro* y la historia de la *Bar-Lock*, “La máquina [*Columbia* de índice] era única y se había convertido en muy popular, especialmente en *Inglaterra*, pero no tenía la velocidad suficiente para fines comerciales. El Sr. *Spiro* pronto se dio cuenta de esta deficiencia, y no perdió tiempo en la adaptar de su máquina a la operativa con teclas”. La primera patente de *Spiro* para una máquina con teclado y con una rueda portatipos (!) se presentó en septiembre de 1885 (US381652) y en octubre de 1886 (US464398). Su experiencia con la *Columbia* debieron inspirar su diseño de teclado con rueda portatipos.

WJ Richardson, el importador de *Columbia* para el Reino Unido y sus Colonias, asegura haber convencido a *Spiro* para que la nueva máquina fuera de escritura visible y tuviera teclado completo. El desarrollo paralelo de dos conceptos diferentes al mismo tiempo, podría ser una señal de que los requerimientos de *Richardson* supusieron el impulso para desarrollar la máquina con barras portatipos.

Las primeras patentes para la máquina con barras portatipos fueron presentadas en abril de 1887 (US400716, GB18876325). El mecanismo de entintado, un disco de fieltro, es sorprendente. El principio básico de la cesta de barras portatipos en posición vertical, con barras portatipos que golpean hacia delante y hacia abajo en el rodillo, ya es fácil de reconocer. El mecanismo de alineación que da a la *Bar-Lock* su nombre, utilizando pasadores de bronce fosforado para guiar las barras portatipos, se introduce en la patente siguiente, solicitada en junio de 1887 (US400265).

“Al mismo tiempo, dirigió su atención en las ventajas de su principio de barras portatipos y experimentó en esta dirección, completando su máquina con rueda portatipos y máquina con barras portatipos”. Las ventajas y desventajas de ambas máquinas fueron ampliamente testeadas por expertos internos, y se hizo evidente que la máquina con barras portatipos cumplía mejor los requerimientos. La patente solicitada en mayo 1888 (US422042) ya se corresponde en gran parte con las primeras máquinas producidas en la fábrica de “*Columbia Type Writer Manufacturing Company*”, en el 146 de *Centre Street*, Nueva York.

Artículos publicitarios de la *Bar-Lock* aparecieron en más de 25 periódicos británicos a partir del 2 de mayo de 1888, y durante el resto del mes. *The Times* abrió en renglón destacado, “Una forma mejorada de máquina de escribir que supone un avance sobre sus

predecesoras”. Todos los artículos alababan el teclado completo y la visibilidad del texto, y destacaban el mecanismo de bloqueo de las barras, que permitían escribir claro y recto.

Sin embargo, no fue hasta agosto de 1888 cuando apareció el nombre de “*Bar-Lock*” en un anuncio de *National Review* en *Londres*. El anuncio promociona realmente únicamente los dos modelos de la *Columbia* de índice, pero el título dice: “*Bar-Lock*”. La *Columbia* parece que se siguió vendiendo bien, ya que los anuncios de los siguientes meses mencionan que la compañía la mantendría a la venta como alternativa portátil hasta al menos 1892.

Con ocasión de un discurso pronunciado en 1909 en la Cena Anual de la *Bar-Lock Typewriter Company* en *Londres*, su secretario de toda la vida, el Sr. *A. Fitch*, recordó que la *Bar-Lock* fue puesto en el mercado en el Reino Unido en octubre de 1888. En 1889, aparecen los primeros anuncios para la *Bar-Lock*, aunque la mayoría de los anuncios presentan tanto la *Bar-Lock* como la *Columbia*, planteando que la *Bar-Lock* era 3 o 4 veces más rápida que la pluma, y la *Columbia* era de 1 ½ a 2 veces más rápida.

En la *Feria Mundial de París* de mayo a octubre de 1889, donde se exhibieron tanto la *Bar-Lock* como la *Columbia* de índice, el jurado recomendó la *Bar-Lock* para una medalla de oro, aunque al final sólo recibió una medalla de plata. Entre las máquinas de escribir que se exhibieron se incluyen otros nombres ilustres como *Maskelyne*, *Mercury* y *Velographe*.

El 3 de mayo de 1889, un artículo sobre el *Bar-Lock* apareció en “*The Engineer*”. Se menciona el teclado completo, cuyas teclas cóncavas de celuloide son de color negro para las mayúsculas y blancas para las minúsculas. El artículo también especula sobre la posibilidad de una versión portátil de la máquina con chasis de aluminio, si el coste del aluminio se redujera a un chelín por libra.

En agosto de 1889, la representante inglesa en la 17 convención internacional de taquigrafía en *París*, la señora *M.P. Ellis*, escribe 135 palabras por minuto con una *Bar-Lock*. El récord mundial anterior era de 126 palabras por minuto en una *Caligraph*, en el campeonato mundial de 1887 en *Toronto*.

A partir de 1890, anuncios sobre la *Bar-Lock* aparecen regularmente en *Gran Bretaña*, y una descripción detallada y bien ilustrada de la máquina aparece en una publicación francesa. *WJ. Richardson* anunció la venta de la *Bar-Lock* en *Egipto* y en *India*, y algunas

máquinas, incluso llegaron a *Australia*. Con el fin de satisfacer la demanda de muchos patrones que proporcionaban sus propias máquinas a los mecanógrafos, la empresa ofreció un plan de pago de £1 19s durante 12 meses (un total de £23 8s), que fue muy anunciado. El precio en efectivo de la máquina era el mismo que el de la *Remington #2*, a saber, £20 19s. El éxito y la propia interpretación de *WJ Richardson* de la empresa se expresaron en el nuevo nombre elegido en septiembre de 1890: “*The Type Writer Company*”

La marca más distintiva del primer modelo de la *Bar-Lock* es el monograma “*BL*” que aparece en el escudo protector de las barras portatipos (ver p. 6, arriba). Durante la producción de este modelo, se introdujeron cambios en la guía de la cinta y el mecanismo de cambio de la cinta, y las originales teclas cóncavas de celuloide (zylonite) fueron sustituidas por teclas de vulcanita. Estos cambios se pueden apreciar fácilmente en las máquinas existentes. En los dos primeras imágenes es evidente que la cinta todavía cubría el punto de impresión. En la última foto y en la patente de *EE.UU.* 475.623 se puede apreciar el vibrador de la cinta, que desplaza la cinta entre su posición de reposo y su posición de impresión. Las primeras máquinas carecen todavía de una cinta reversible automática; una palanca entre los carretes o por encima de ellos tiene que ser cambiada de forma manual.

En las solicitudes de patentes, naturalmente, hay que mencionar a los competidores, y aquí, curiosamente, nos encontramos con *Godfrey Lasar*, el inventor de la fallida máquina de escribir *Lasar*, cuyos abogados impugnaron con éxito una pieza (el avance de la cinta) de *Spiro* en la patente 447,438 de *EE.UU.*

Los números de serie de los seis modelos #1 de la máquina conocidos hoy en día se encuentran entre 1559 y 2284. Hay una fuente que afirma que la numeración de la *Bar-Lock* se inicia en el número 1000. Esta información nos deja con la gran incertidumbre de saber la cantidad de máquinas que fueron fabricadas, pero podrían ser un máximo de 1500. *WJ Richardson* equipaba las máquinas de escribir que vendía, hasta alrededor de 1892, con una placa estampada con un número correlativo y el año de la venta. La placa era remachada en el panel detrás del carro, y en muchos casos hoy ya no aparece, pero una *Bar-Lock* 1 con número de serie 2150 y una *Bar-Lock* #2 con número de serie 5188 aún tienen esta placa, y las dos placas están marcados con el

año 1890. Esto se ajusta a la afirmación de *Richardson* de que la *Bar-Lock #2* apareció en el mercado inglés a finales de 1890.

En su primer número de 1891, *Phonetic Journal* presenta las mejoras en el modelo de *Bar-Lock #2*. El cambio más evidente con respecto al primer modelo es el escudo protector de barras portatipos suntuosamente decorado con el nombre de *Bar-Lock*. El bastidor de la máquina se extiende media pulgada en todas las direcciones con el fin de añadir, entre otras cosas, una varilla guía adicional que evita que el carro se eleve cuando el papel se elimina rápidamente. El mecanismo de avance de la cinta se ha reforzado y ahora es reversible automáticamente. La barra de papel se libera inclinando hacia la parte anterior del rodillo, en lugar de hacia la parte posterior como en el primer modelo.

En marzo de 1891, la *Bar-Lock Typewriter Company* abrió una oficina en el 379 de *Broadway, Nueva York*, con el fin de entrar en mercado americano. El atento lector se habrá dado cuenta de que la información sobre las ventas de la *Bar-Lock* proviene casi exclusivamente de fuentes inglesas. La *Bar-Lock* aparece en un periódico americano por primera vez en un anuncio en abril de 1891, por los modelos 2 y 3. Los dos modelos son idénticos excepto por sus carros y los carriles del carro. El modelo 2, con un carro para papel de hasta 9 pulgadas, se ofrece por \$100, y el modelo 3, con un carro para papel de hasta 14 pulgadas, cuesta \$110. Esta pareja de modelos par/impar se mantuvo hasta el modelo 11; los modelos impares designan las máquinas con carros ancho. *W.J. Richardson* puede afirmar haber tomado parte en prácticamente toda la producción de la *Bar-Lock* hasta 1891. Sin embargo, algunos ejemplos raros llegaron al mercado estadounidense, una de las primeras máquinas que han sobrevivido (# 1758) que se encontraron en *EE.UU.* incluye el signo \$. Los números de serie de existentes de las máquinas *Bar-Lock #2* y *#3* están en el rango de 5188 a 8796. Basándose en los datos de las placas colocadas por *Richardson*, se puede deducir que los modelos 2 y 3 se iniciaron con el número de serie 5000. Sin embargo, existe una máquina con un valor atípico numerado con el 3037 que se encontró en los *EE.UU.* y tiene un teclado americano.

Posteriores desarrollos de la *Bar-Lock* llevaron a los modelos 4 y 5, que se introdujeron en marzo de 1893, pero esto es otra historia.

Ephemerata por Peter Weil
¡Fuera dichosa mancha!

Poco después de que las máquinas de escribir hubieran proliferado en la vida cotidiana, la publicidad en los secantes se convirtió en compañera constante. En todas las oficinas y la mayoría de los hogares había varios. El papel secante *zenith*, tipificado en el presente secante con una publicidad *Art Deco* y dinámica de máquinas de escribir *Woodstock*, es el resultado de la gran demanda de los usuarios de máquinas de escribir y la abundante oferta de estos secantes que los anunciantes distribuían por los mostradores de tiendas, como primas por los representantes de ventas, y junto con facturas y recibos.

Los anunciantes adoptaron los secantes, normalmente en formato de tarjeta rectangular, como medio para transmitir los mensajes de los distintos negocios durante un período largo de tiempo y en repetidas ocasiones se ofrecían en escritorios junto a máquinas de oficina y en las cajas de las máquinas de escribir portátiles listos para ser utilizados por sus propietarios. La demanda de papel secante transcurre en paralelo con la voluntad de las empresas de máquinas de escribir de suministrarlos y con una calidad similar a la que se observa en los calendarios que promocionan las máquinas de escribir. Este aspecto cala tan hondo en los anunciantes que, desde la década de 1890, a menudo combinaban su mensaje con un calendario mensual o anual en el propio papel secante, como es el caso de este ejemplo, de abril de 1898, de la distribuidora francesa de la *New Yost*.

En el contexto de la historia inicial de las máquinas de escribir, la unión del secante de tinta con la máquina de escribir es, al menos, irónico, y, tal vez con mayor precisión, el uso de la frase “secante de tinta de máquina de escribir” es un *oxímoron*. Ya en 1877, la *Sholes y Glidden* se comercializó en uno de sus primeros catálogos comerciales como “¡ La máquina de escribir ! Una máquina para reemplazar la pluma”. Por 1885, *Caligraph* anunciaba a página completa en un catálogo comercial que “la VIDA es demasiado CORTA para escribir a la antigua usanza”. El movimiento contra la pluma continuó en la publicidad de los fabricantes de máquinas de escribir de otro modo, como en el eslogan de la otra empresa que lo utiliza en la primera década del siglo XX: “La Pluma es más Poderosa que la Espada. La *Smith Premier* dobla las dos”. El mensaje fue tan entusiastamente convincente para muchos compradores que utilizaron sus

máquinas de escribir no sólo para escribir sus cartas y otros documentos, en vez de hacerlo de puño y letra, sino que también sustituyeron su firma manuscrita por una mecanografiada. Esta costumbre se inició poco después de la introducción de las máquinas de escribir y continuó en los primeros años del siglo XX. Un ejemplo está representado por los fragmentos de esta afectuosa carta de 1888 de un distribuidor de la máquina de escribir *Crandall* a su esposa e hijo. No mecanografía su firma, sino que utiliza sus iniciales y su apellido. Pero al menos la misma cantidad de documentos fueron firmados a mano con plumas en el primer período, y las firmas de tinta se convirtieron en predominantes después de 1900. Las razones para preferir firmas hechas con una pluma no están claras, pero, en la gran mayoría de los casos, la preferencia no se vio estimulada por preocupaciones legales. Por lo menos en los *Estados Unidos*, en la mayoría de los casos, las firmas escritas a mano y mecanografiadas tenían igualmente validez legal.

La escritura a la antigua usanza mencionada anteriormente, por supuesto, con pluma de oca o pluma con punta de metal, se asoció a manchas, borrones, e incluso a la pérdida total de documentos escritos a mano. Este secante de 1892 de *Smith-Premier* es portador de un mensaje con un doble sentido, al anunciar que su bien alineada máquina de escribir crearía copias limpia sin “Mancha en el Escudo” y el secante, implícitamente, podría eliminar cualquier mancha de tinta causado en el documento creado. En las sociedades occidentales, los problemas causados por el uso de plumas de tinta durante siglos antes de la introducción del papel secante había sido solucionados con la utilización de materiales granulados absorbentes, tales como arena, talco y otros polvos. En el *Reino Unido* y *América del Norte* nos referimos por lo general a “*pounce*” (polvo secante). Los papeles secantes hechos a mano se utilizaron por primera vez en *Inglaterra* ya en el siglo XV. Originalmente se hicieron con los misma pobre calidad como el habitual papel de escritura. Sin embargo, a diferencia del papel habitual que tenía una suave superficie de escritura a causa del “apresto” aplicado durante su producción, el papel secante no tenía el mismo acabado con el fin de hacerlo más absorbente. Para reducir los altos costes de estos primeros secantes, los secantes de color rojo, más baratos, reemplazaron a los de color blanco de mayor calidad, y el rojo se mantuvo como color asociado con el papel secante mucho

después de que la razón técnica de este color desapareciera. El *Pounce* (polvo secante) siguió siendo el material secante elegido por los escritores hasta 1830, cuando una máquina para hacer papel secante se introdujo en Europa y en 1856 en los Estados Unidos. La primera fábrica fue la de *Joseph Parker*, en Connecticut, y una década más tarde, la fábrica introdujo en el papel secante publicidad por primera vez como una manera de marcar sus productos. Utilizaron un bloque de madera para hacer una simple impresión de una "T" para indicar su "*Treasury Blotting*". Esto fue en un período en el que se incluían anuncios impresos mucho más sofisticados para muchos productos. La pregunta es: ¿por qué *Parker* decide usar un método tan simple? La respuesta está ligada a la misma calidad que hace los secantes tan eficaces para su propósito: gran capacidad de absorción. Debido a esta característica, los primeros intentos de impresión con tinta sobre papel secante daban lugar a una vaga imagen borrosa, a menudo descuidada creada por la "sangría" de las tintas sobre el papel secante. Los impresoras probaron múltiples soluciones a este problema con mayor o menor eficacia desde 1880 hasta la primera década del siguiente siglo. Podemos encontrar una solución muy efectiva pero a la vez relativamente costosa en el secante de 1882 con publicidad de la *Caligraph #19* (el más antiguo conocido de un vendedor de máquinas de escribir), el posterior secante de 1891 con publicidad de la *National #2*, y el aun posterior secante de 1898 promocionando la *Oliver #2*. En todos los casos, se utiliza como una cubierta separada para una o varias hojas (en estos casos, varias) de papel secante de un material sobre el que puede ser impreso una imagen compleja. Las tapas están hechas de cartulina o papel de cierto grosor (en el caso de la *Caligraph* y *National*) o de celuloide (para la *Oliver*). Para la encuadernación se utilizaron desde una especie de broches tubulares (*Caligraph*) a grapas (*National*). El cuadernillo así formado permitía al usuario arrancar las hojas que fuera necesitando exponiendo una nueva hoja.

Estas piezas eran muy caras de hacer y los materiales era relativamente pesados para ser enviados por correo a los clientes por lo que se utilizaron otros enfoques alternativos para reducir estos costes. El más corriente fue el uso de un proceso de impresión simple que reducía en gran medida la cantidad de tinta para realizar el dibujo directamente sobre el papel secante. Un ejemplo perfecto se puede ver en esta gran pieza rectangular de 1890 de

la *Hammond Typewriter Co.*, presumiendo de sus ventas (del modelo 1 de sus máquinas de escribir) al gobierno de *Estados Unidos*. Un ejemplo similar de esta solución es el artículo de *Yost* visto anteriormente.

Esta económica solución al problema de la impresión de los mensajes publicitarios sobre papel secante tuvo lugar en el contexto de la aplicación de una compleja cromolitografía en las tarjetas comerciales, catálogos comerciales y otros medios, devaluando, por consiguiente, el papel secante como medio publicitario. La siguiente solución se inició con una patente de 1872 que hizo posible proporcionar un acabado liso en un lado del papel secante con el propósito específico de imprimir la publicidad en esa parte en la mayoría de los secantes. Muchos de los primeros secantes supervivientes de las compañías de máquinas de escribir son la base para concluir que la promesa de este proceso para crear imágenes nítidas (y, más tarde, los policromadas) no fue utilizada por estas compañías por lo menos hasta una década después de esta patente. Por ejemplo, la primera máquina de escribir encontrada es este secante de 1885 promocionando la *Remington #2*. Otros ejemplos similares iniciales de este enfoque son el de *Smith-Premier* (ver arriba) y el secante de 1903 de *Bar-Lock* declarando las ventajas de su doble teclado.

El comienzo de la tercera solución en la fabricación de papeles secantes que anuncian máquinas de escribir durante la mayor parte del siglo XX se basa en la introducción de papeles secantes con un lado revestido en "esmaltes" una de las varias materias químicas que aumenta considerablemente el control sobre la permeabilidad y hace posible superficies lisa de color blanco y otros colores sólidos donde usar nuevas técnicas de impresión mediante foto-cromolitografía. Tanto los cambios en el papel secante como en la técnica de impresión se introdujeron alrededor de 1900. Los primeros ejemplos incluyen a menudo fotografías reales, y pronto empezaron a incluirse una gama mucho más amplia de colores. Aquí se incluyen los ejemplos de este relativamente simple secante de 1900 de la *Williams #4*, el de 1905 de la *Blickensderfer #7*, uno más colorido de 1909 con una *Smith Premier #10*, y, finalmente, este de 1919 para la *Molle #3*.

Sin embargo, la mayoría de los secantes con publicidad de máquinas de escribir supervivientes no incluyen fotografías de sus productos. En cambio, los artistas gráficos aprovecharon todas las posibilidades policro-

máticas de las nuevas tecnologías para crear imágenes más complejas para promocionar las máquinas. Uno de los primeros ejemplos es este secante de 1913 que se centra en una mujer para llamar la atención del espectador para la venta de máquinas por *Buffalo Typewriter Exchange*, en especial la *Victor #3*. Esto es un secante "genérico" creado por *Gerlach-Barklow Co. (Joliet, Illinois)*, un gran fabricante de papel secante para la publicidad durante la primera mitad del siglo. El secante es uno de los de la serie "*Chicas Que Te Gustaría Conocer*" que fueron sobreimpresos con los nombres y características de varios negocios en todo EE.UU. Este énfasis en las imágenes de mujeres en los papeles secantes para la promoción de máquinas de escribir se convirtió en tema principal en la comercialización de máquinas de escribir. Esto lo vemos aún más gráficamente en este gran secante de 1910 del distribuidor de productos de *Underwood* en los Países Bajos. Una ilustración de género similar se puede encontrar en esta pieza sobre la *Barr* portátil (manteniendo el foco en las mujeres) y en uno sobre la portátil *Underwood Universal*, ambos realizados alrededor de 1924.

Ambos de estos secantes publicitarios sobre portátiles presentan cualidades de *Art Deco*, pero vemos las características geométricas y de color del estilo más dramáticamente ilustrado en este secante de 1927 para la *Royal #10* y en el de la *Woodstock*, del principio de este artículo.

El último secante que aquí se presenta es bastante típico en la publicidad de máquinas de escribir en la década de 1940 y 50 en EE.UU.. Es una bella imagen impresa que se centra en una mujer mínimamente vestida promocionando la *LC Smith Super-Speed* de alrededor de 1940. El estilo artístico es muy típico y uno de los utilizados también en los calendarios y otro tipo de anuncios en las primas destinadas a oficinas de negocios. Poco más de una década después de que este secante se distribuyera, el papel secante publicitario de tinta tuvo una muerte bastante rápido. Este final no vino causado por el colapso de la máquina de escribir como instrumento de negocios y como otro tipo de comunicación. Lejos de esto, las máquinas de escribir estaban alcanzando cada vez un mayor mercado en los primeros años del boom de la posguerra. En su lugar, un instrumento manual para la nueva escritura, barato, el eficiente bolígrafo, elimina la necesidad de papel secante de la mayor parte de la vida en sociedad industrial del oeste. Las plumas ya había caído en desu-

so, excepto en las escuelas donde jugaron un papel en la enseñanza de la escritura cursiva y en las ventanillas de los bancos. Las plumas estilográficas, en cambio comunes en su formato barato y caro, todavía necesitaban el papel secante. Sin embargo, el éxito de la demanda del bolígrafo limitó el papel secante publicitario tan dramáticamente que redujo su interés como medio para los mensajes comerciales. En el momento de esta defunción a mediados de siglo, los secantes con publicidad estaban casi tan omnipresente como los céntimos, y por lo tanto, al igual que las monedas de bajo valor, desaparecieron, guardados en libros como marca-páginas y en cajones de escritorios en desuso. Sin embargo, una gran porcentaje de todos los secantes publicitarios de máquina de escribir que han sobrevivido hoy en día se salvaron de esta manera para poder informarnos acerca de las máquinas de escribir y las empresas que las fabricaban y las vendían, mientras deleitan nuestros ojos con toda la historia envuelta en su obra de arte. ¡Fuera con la dichosa mancha y a la diversión!

De nuestros miembros

Nuestro miembro en la *República Checa*, *Stepan Kucera*, envía esta foto de su preciosa *Astra* # 1032, una variante del nombre de la rara *Praga*, realizado en *Liberec, Checoslovaquia*, al principio de los años 20 (ver *ETCetera* #79, p. 4).

La máquina *Record* de *Bert Kerschbaumer* es una variante con nombre raro de la *Unda* de *Austria*. Tiene el número de serie más alto que se conoce en una *Unda*, que sigue siendo muy bajo: 1737.

Magnífica *Blick 8* de aluminio de *Jett Morton* con un carro de 18 pulgadas.

Nueva *Liliput* de *Cor van Asch*. “¡No es un juguete!”

Nueva máquina *Sun 2* de *Peter Weil* que cuenta con un diseño inusual de teclado alemán y un precioso estuche.

A la derecha, dos nuevas incorporaciones a la colección de *checkwriter* de *Silvano Donadoni*.

Jaykay de *Richard Polt*, un clon de la *Brossette* fabricada en *Calcuta*.

La doncella y The Empire por *Javier Romano*

Estaba viendo un capítulo de la serie británica *Downton Abbey* cuando en una escena apareció en primer plano una máquina *The Empire I*, de teclado blanco y con su base. No se trata de una aparición fugaz, como tantas veces ocurre en las películas, sino que sobre esa máquina se desarrolla una historia. Pertenece a la joven doncella *Gwen*, que pretende cambiar de vida y para ello ha realizado cursos de taquigrafía y mecanografía por correspondencia. Descubierta su secreto, el resto del personal de servicio se reúne en torno a la máquina —uno de ellos incluso la teclea— y se escandalizan. ¡Dejar un trabajo de sirviente en una gran casa para convertirse en secretaria!

En un capítulo posterior, *Gwen* pasa una prueba de mecanografía. En un despacho se ve otra máquina, de frente y por detrás, una *Royal 5*. ¿Están bien elegidos cronológicamente esos dos modelos? La acción se desarrolla poco después del hundimiento del *Titanic* (abril de 1912), en el que muere ahogado el heredero de *Downton Abbey*. Supongamos que se trata de la primavera del año 1913. La ropa de temporada y la climatología dan algunas pistas. La *The Empire I* fue comercializada en 1895. ¿Demasiado tiempo transcurrido, teniendo en cuenta que en 1908 ya salió al mercado el modelo número 2? *Gwen* asegura haber gastado “hasta el último penique ahorrado” para comprarla. ¿Sería de segunda mano, más asequible para un sueldo modesto?

Respecto a la *Royal 5*, empezó a fabricarse en 1911, año y medio o dos años antes de que aparezca en la academia de taquimecanografía. ¿Su comercialización en *Inglaterra* fue tan rápida? Preguntas que seguro tienen respuestas. En cualquier caso, estas ‘estrellas invitadas’ nos recuerdan el importante papel que jugaron en los primeros pasos de la emancipación laboral de la mujer en las sociedades industriales. Felizmente, *Gwen* consiguió un trabajo como secretaria.

¿Cuál es la utilidad de este accesorio de máquina de escribir?

Descúbrelo en el próximo número.

Cartas

Mi nueva adquisición es de una marca nueva, una máquina de escribir portátil *Royal Scrittore* de 2011 (fabricada en *China*). La compré a través del catálogo de pedidos por correo de *Hammacher - Schlemmer*. Sentía que al menos una vez en la vida una persona, debía tener la experiencia de comprar una máquina de escribir nueva ... por lo tanto, la compré. Al igual que con un coche, me gusta el olor de la “máquina de escribir de nueva”.

Esta nueva máquina se suma ahora a mi otra máquina de escribir, una portátil *Royal Quiet DeLuxe* de 1935. La diferencia de calidad entre la máquina antigua y las nuevas máquinas es muy evidente para mí, la máquina de fabricación estadounidense de hace 77 años es mucho mejor para mí.

Me gustó su editorial de la edición de marzo. Para beneficio (espero) de los coleccionistas de máquinas de escribir de dentro de 50 y 100 años, he tomado la precaución de guardar no sólo el manual, sino también la caja y la factura de la nueva máquina de escribir. (como sucede en el coleccionismo de modelismo ferroviario, las cajas de cartón de los trenes *Lionel* de la década de 1940 y 50 cuestan más dinero que las locomotoras y vagones en miniatura que contienen!)

Joshua Hirsch

Newton Highlands, Massachusetts

Un placer, como siempre recibir el último *ETCetera*. Nos complace especialmente observar el artículo *Ephemera* del profesor *Weil*, donde se menciona en el pie de la página 9 que el reverendo *McConnell* entro en razón al intercambiar su máquina de escribir *Blickenderfer* por la funcionalmente superior *Oliver 5*. También observamos con satisfacción las contribuciones que la máquina de escribir *Oliver* ha realizado para mejorar la situación de las personas con capacidades diferentes, como se muestra en la página 7 de esta edición. De hecho, ninguna otra máquina puede hacer tales afirmaciones, demostrando una vez más la superioridad de la *Oliver, THE STANDARD VISIBLE WRITER*, en comparación con el resto de máquinas ...

M. A. Rice, Junior

The Johnstown Type Writer Conservatory
Johnstown, Pennsylvania

This back issue of

ETCetera

is brought to you by

The Early Typewriter Collectors' Association



The mission of the Early Typewriter Collectors' Association is to support communication and interaction within the community of typewriter lovers and collectors, and to encourage its growth. Our magazine, *ETCetera*, serves that mission by gathering and sharing knowledge about typewriter history with the community and beyond.

Learn more at

etconline.org